

Salud

Y SOCIEDAD CASTILLA Y LEÓN

ABC

30 NOVIEMBRE 2007 | NÚMERO 63

MICOLOGÍA SEGURA

EN PLENA CAMPAÑA DE RECOGIDA DE SETAS, LOS EXPERTOS PIDEN QUE SE EXTREMEN LAS PRECAUCIONES



ENTREVISTA

LOUISA LALU, MÉDICO CONGOLEÑA:
«DESDE PEQUEÑA QUISE EVITAR
QUE LOS NIÑOS SUFRIERAN»

ATENCIÓN PRIMARIA

EL X CONGRESO DE DIRECTIVOS
DEBATE SOBRE UNA MAYOR
PROFESIONALIZACIÓN DEL SECTOR

«Desde pequeña supe que quería ayudar a que los niños no sufrieran»

Louise Lulu Dimandja —Licenciada en Medicina por la Universidad de Kinshasa

Criada y educada en la República Democrática del Congo, la doctora Louise Lulu combina la formación recibida en su país de origen con un doctorado en epidemiología que está cursando en Madrid

DIANA G. ARRANZ

A pesar de su juventud, la congolesa Louise Lulu centra todos sus esfuerzos por mejorar su formación académica para ayudar a la población de su país y para demostrar que las mujeres pueden y deben participar en la vida pública de igual manera que los hombres. La doctora Lulu estuvo presente en el foro sobre Medicina Materno-infantil en África Subsahariana organizado por la Fundación Schola y Harambee, donde el director general de Salud Pública de la Consejería de Sanidad se comprometió a desarrollar planes de colaboración con la sanidad del Congo.

—¿Dónde recibe su formación académica?

—Desde pequeña me he movido por todo el Congo porque mi padre era maestro protestante y él debía mover a los trabajadores por todo el país para mostrar la unidad del mismo. Así mi formación primaria y secundaria la recibo en las regiones de Kibombo y Katanga, donde un sacerdote me pagó los estudios secundarios, y después, a través de una beca, pude estudiar en un internado de las monjas Corazón Inmaculado de María, los estudios de pedagogía general. Desde pequeña tenía el amor a la medicina, porque nunca pude soportar a un niño que sufría. Siempre dije a todos que yo sería médico para curar a las personas.

—¿Es difícil para una mujer africana estudiar?

—Sí, porque para ellas lo importante es casarse y tener hijos, pero yo siempre he tenido el apoyo de mis padres. A pesar de no tener dinero su apoyo psi-

PROYECTOS SOLIDARIOS

El Hospital Monkole, ubicado en Kinshasa, en la República Democrática del Congo presentó un proyecto sociosanitario a Harambee. Se trata de un plan para crear y sostener tres pequeñas clínicas rurales, pequeños dispensarios, donde se da asistencia a una 600 madres y un millar de niños que precisan de atención mensual y que posibilita no tener que desplazarse hasta el hospital. Harambee, ONG que nace en el seno del Opus Dei, es un fondo internacional de ayuda al desarrollo de África subsahariana que colabora con proyectos presentados por entidades e instituciones africanas muy variadas. Desde el año 2002 ha apoyado proyectos en más de 14 países. Concretamente, desde 2006 y hasta el mes de junio de 2008 está trabajando en cuatro proyectos. Junto al presentado por el Hospital Monkole, colabora con tres entidades africanas promoviendo en Sudán un centro para mujeres refugiadas de la guerra; en Madagascar actividades de formación profesional para cabezas de familia, y en Kenya con un proyecto de ayuda a maestros rurales.

cológico y moral me ha ayudado mucho. En el Congo todos los estudios se pagan y por ello en las familias de menos recursos se da prioridad a los varones.

—Me imagino que personalmente tuvo que hacer un gran esfuerzo para recibir esa formación...

—Yo acudía todos los días a clase descalza, soportando el sol de África, recorriendo una distancia de siete kilómetros andando, y cruzando al selva donde había peligros como leones o enormes serpientes.

—¿Cuándo comienza a formarse en medicina?

—Comienzo en el año 1989 pero debido a los caprichos de la dictadura durante dos años los cursos académicos se alargan, incluso algún tiempo se interrumpe al formación universitaria, y finalmente termino do-



Louise Lulu, natural de la República Democrática del Congo, en la sede de la Fundación Schola

ce años después, aunque los años reglamentarios de formación en medicina son seis.

—¿Existe mucha diferencia entre la formación europea y la del Congo?

—Existe alguna diferencia no tanto en el propio estudio del cuerpo humano, porque la anatomía, la fisiología o la psicología es igual. La gran diferencia es que aquí estáis más avanzados en el nivel tecnológico, nosotros sólo conocemos la teoría pero no disponemos de tantos recursos tecnológicos ni farmacológicos. La formación y el conocimiento lo tenemos.

—¿Cree que la gente tiene cierto rechazo a médicos que proceden de fuera de Europa?

—Creo que la duda no surge de la formación sino de la raza. Yo he podido hablar a la gente y atender sanitariamente a amigos y cuando comprueban mis conocimientos muestran cierta sorpresa. Hay gente que piensa que nuestra raza no cuenta con formación adecuada, pero la verdad es que la mayoría de los profesores de nuestra universidad son profesionales que han terminado sus tesis en Europa o Estados Unidos. Incluso, diría que desde el punto de vista práctico nuestra formación es mayor porque nosotros la residencia la realizamos dentro de la propia carrera. Una vez fi-

«Yo acudía a clase descalza, recorriendo siete kilómetros a pie a través de una selva con leones y serpientes»

«Quiero trasladar la idea del valor de la mujer, adquirido gracias a su implicación en el trabajo»

nalizada la carrera nosotros podemos atender cualquier patología y eso nos forma de manera más amplia y nuestra habilidad práctica es mayor. A veces te envían a una zona donde sólo estas tú y tienes que enfrentarte a cualquier situación que surja.

—¿Existe mucha migración entre los médicos congoleños hacia Europa?

—Para salir del Congo es necesario tener dinero, y sólo salen las familias que lo tiene y envían a sus hijos a estudiar a Europa. Los que no tenemos posi-

bilidad lo hacemos a través de becas, como es mi caso. Pero la realidad es que cuando uno termina su formación, suelen trabajar un cierto tiempo para regresar con dinero suficiente para montar residencias privadas en el país y colaborar en la mejora de la sanidad.

—¿Existe sanidad pública en el Congo?

—Sí pero tanto en la pública como en la privada todo se paga, aunque en este último caso los costes son mayores. Yo creo que lo ideal sería crear un sistema de mutualidades donde a pesar de que las personas tuvieran que hacer un desembolso económico éste supondría la total cobertura de los costes sanitarios, y no como ahora que cada prueba, la manutención durante el ingreso e incluso las sábanas suponen un gasto adicional.

—¿Su idea es regresar a su país?

—Sí, porque hay muchos niños sufriendo y mi país necesita médicos muy bien formados y aquí en España ya tenéis suficientes profesionales. Nosotros debemos mostrar a la gente cuál es la importancia de la formación y que no se limiten a la rutina. Además, quisiera trasladar la idea que he visto en Europa por el valor de la mujer que ha venido gracias a su implicación en el trabajo.